



# ORACION SEGUNDA, DE LOS REYES.

*Remansit puer Iesus in Ierusalem. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 2.*

*Et procedentes adoraverunt eum offerentes ei munera aurum, thus, & myrram. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 2.*

(\*) Se predicó este día.  
(A) Leo serm. 4. de Epiph. f. 80.  
Potuerunt Magi etiam de antiquis Balaam pronunciationsibus commoveri scientes olim esse predictum & celebri memoria diffamatum: Orietur Stella ex Jacob.  
(B) Num. 24. v. 17.  
(C) Leo serm. 3. f. 77.  
Commoverunt Magi. Stella fulgentior... & quod oculis ostendebatur insolitum, animi non esset observatum.

1 Y celebramos à Christo adorado, y oy (\*) le llora la Iglesia perdido, Rara contradiccion de mysterios! Pues no es sino docta escuela de defengaños. Oy se mira perdido el que ayer se miró adorado; porque de los muy adorados, se fuelen en el mundo hazer los perdidos.  
2 Lo mismo es dexarse adorar, que aventurarfe à perder; porque son tan falsas las humanas adoraciones, que la mayor lista de los perdidos, se compone del numero de los adorados. Mas al vivo representó Christo este grave defengañio, pues en quatro dias de diferencia, se vió vn Domingo aplaudido, y vn Viernes crucificado. En la desgracia de este peligro mantenemos vn consuelo, y es, no tener que temer estos enemigos; porque no nos hemos de perder de dichosos, pero mayor defconsuelo será perdersos de desgraciados.  
3 Bien siguiera la afinidad de estos mysterios, si no se dieran por ofendidos estos Grandes Reyes, de que confundia la verdad de sus cultos con la mentira de nuestros respetos; que siendo intereses, los queremos hazer pasar por adoraciones. Oy nos han de enseñar dos grandes prendas: A adorar, como sabios, y à dar, como Reyes. Debo referir primero el suceso, para entrefacer de su dulce historia lo mas provechoso.  
4 Apareció en la Arabia Oriental, que habitaban los de Saba, Madian, y Ephá, descendientes de Abraham, y de Cetura, su segunda muger, vna Estrella nueva, desigual en la forma a Sol, pero casi igual en el imperio de su luz.  
5 Governaban tres Reyes estas largas Provincias: Eran sabios, dedicados al estudio de la Astrologia ( solo con esta verdad de oy, podrá tramppear sus bien recibidas mentiras.) Vivian instruidos (A) en la profecia de Balaan, que vaticinaba (B) à Christo descendiente de vna Estrella.  
6 Estaban doctrinados con los oraculos Sibilinos, especialmente el de la Sibila Eritea, que vaticinaba esta Estrella. Con estas luzes de las historias leidas, tenian tan abiertos los ojos, que al mirar la Estrella, creyeron à su vista, porque los alumbró la memoria de la historia. Quieren que los revele la verdadera Astrologia? Pues no ay mas Astrologia, que la historia. Siendo tan encontradas, son vnas; porque la Astrologia es de lo futuro, la historia es de lo pasado; pero en sabiendo bien lo pasado, yo se que adivinen bien lo futuro.  
7 Al mirar los sabios Reyes (C) los excessos de su luz, conocen que no es natural: creen que es la Estrella, que avian leido profetizada; y ansiosos por adorar lo que ya dichosos empezaban à creer, preparan sus dones, dexan sus Palacios, embarazan los

ca-

caminos de tesoros; figuen à la Estrella sus movimientos, y juran obediencia à sus luzes.

8 Admira, que siendo Reyes, no los califique el Evangelista con esta Real dignidad. Solo los llama (D) sabios: *Ecce Magi*; pues no es porque eslima mas la fatiga de la ciencia, que la dicha de la cuna, sino porque de precisión avia de llamar à (E) Herodes Rey: y juzgó discreto, que no los autorizaba dignidad que vn Herodes tenia. Dos daños traen los honores en los malos; vno es, el honor que roban à los buenos; y otro, que los buenos fe equivocan con la igualdad de honores con los malos.

9 Llegan à la Corte de Jerusalem, y fe les esconde la luz. Era Jerusalem entonces Corte de vicios; y dixo Chrysolomo (F) discreto, que en tales Cortes no tienen estrellas los sabios. Mi Angel (G) Santo Thomás juzga, que por su pregunta se anocheció la Estrella. Preguntaron (H) à los Cortejanos donde avia nacido Christo? Y à quien busca para Dios guia tan humana, se le esconde la luz Divina. Preguntar à los hombres por Dios, es pedir à las sombras informe de la luz: Si aun los hombres no saben de si, como fabrán de Dios?

10 Al escuchar Herodes la cuna del nuevo Rey, se turba; porque al descubrirfe, dize eloquente (I) Gregorio, la menor Magestad Divina, se turba la mayor Magestad humana. Hasta lo Divino llega la Magestad; en llegando à lo sagrado, entra reverente el temor.

11 Pues mas profundo motivo encontró (K) Chrysolomo: Los Magos fe alegran con la misma causa de que Herodes se turba, porque no lo haze la cuna, sino la conciencia. De vna misma luz nacen tan reñidos afectos. Los Magos, que emplean todos sus pasos en seguir la luz Divina, se alegran; Herodes, que emplea todas sus alucias en perpetuar su mal adquirida Corona, se turba. Ha conciencias! De estas pender las alegrías, ò las tristezas, las quietudes, ò las turbaciones. Eran los Magos Reyes legitimos, Sabios, desvelados, y devotos. Corona de alegría! Era Herodes (L) vn Rey por succion ilegítimo, y por sus acciones tyrano. Corona de tristeza! Escucha el Oriente de vn Rey legitimo, y al eco de la pregunta, falló à responderle la conciencia propia. Este grande Tribunal, que dexó la Providencia dentro de nuestras mentes, y corazones, es el justo Juez, de quien no ay apelacion. Todos (aunque no quieran como Herodes) le escuchan: Admiro que no le crean. Pues no mejoran de partido, porque si desprecian su propio testimonio, es miseria sin remedio; si le dan credito, es tormento: pero con no resistirle, se puede transformar en beneficio.

12 Aunque tenga Dios decretado (como permitió à Herodes) vna larga vida, no le asegura, ni le quita. No le asegura à quien obra mal el estar seguro, porque cree que no lo citay las miserias penden de las verdades, los sustos penden de las imaginaciones. Algunos delinquentes se han librado de la pena, pero ninguno se ha podido escusar del susto. Saben qual es la pena temporal del pecado? El miedo que trae el delito. Lastima es, que nos pueda doctrinar vn gentil. Epicuro (M) dixo, que fe debía huir del pecado, porque no se podia huir del miedo. Profundamente figue este defengañio (N) Seneca, advirtiendole à su amigo Lucilo.

13 A la turbacion de Herodes se turbó toda la Corte de Jerusalem, observante de su susto (O) *Et omnis Hierosolyma cum illo*. O mundo lisongero, que por seguir el semblante de quien manda, pagas en sustos los errores de tu lisonja! A quien no admira, que en toda la Corte no huviesse vn curioso que acompañasse à los Magos, y mas, calificada la verdad de su pregunta con la respuesta de los Sabios, y Sacerdotes, de que en Belen estaban ya cumplidos los oraculos, y profecias? O Cortes infelices, que cobardes son las obligaciones à visita de respetos, y intereses!

14 Salen de la Corte los Magos, buelve à descubrirfe la Estrella, llegan al Portal, y conmutan la Estrella en Sol. Encuentran à Christo, y à Maria. Reverentes (P) se posttran, devotos adoran, y liberales ofrecen Oro, Incienso, y Myrra. Dan como à Rey, y como Reyes, porque esto es lo que se ha de dar, y lo que se ha de recibir. El Oro, dize (Q) Gregorio, significa la riqueza. El Incienso, representa la adoracion, y el culto. La Myrra, por muy amarga, significa el defengañio de la vida. Pues esto es lo que los Reyes dan à vn Rey: El Oro de los tributos, entre el Incienso de los respetos, pero entre la Myrra de los defengaños. Con el Oro, le dexan poderoso. Con el Incienso, respetado, y con la Myrra, defengañado; porque en estando defengañado, estará respetado, y poderoso. Para contemplar tan Real doctrina, embuelta en ddiva Divina, necessita muchísima cordedad de todo el patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(D) Isidor. lib. 2. etimol. cap. 9.  
(E) Math. 2. v. 2. In diebus Herodis Regis Ibid. v. 3.  
(F) Chril. homa 7. in Matth. (G) D. Thom. in Cat.  
(H) Math. 2. v. 2.  
(I) Greg. hic. (K) Chrilolog.  
(L) Leo serm. 3. fol. 76. *ubi legitur a Regum successione cessante cessante sane, & Pontifici potestate destructa alienigena obstruata. nuerat Principatum.* (M) Epicur. (N) Senec.  
(O) Math. hic. (P) Leo serm. 2. de Epiph. f. 71. edit. Par. 8614. *Adorsit in carne verbum in infantia sapientiam, in infirmitate virtutem & in hominis veritate Dominum Manifestatis.* (Q) Gregori.

Et

Et procedentes adoraverunt eum. Seq. S. Evang. secund. Matthaum, cap. 2.

15 EL Norte del Evangelio, y del Myfterio (S. C. y R. M.) es poner escuela de liberalidad, y de amor vnos Reyes; dan, y adoran. Ya escucho que me dicen, que en dar, y en querer, la naturaleza es maestra, porque sin ir a la escuela de la razon; nace enseñada a finezas, y a bizarrías. Presumo que se engañan, y que necesitamos aprender a querer, y a dar, porque ni sabemos dar, ni querer. A estos dos Puntos, que enseñan los Reyes con novedad, se reducirá mi Oracion. El primero será, que enseñan a dar. El segundo será, que enseñan a querer.

PUNTO PRIMERO.

16 Esla liberalidad la virtud mas alabada, y yo presumo que es la menos conocida. A quien tiene el mundo por liberal? A quien dá. Pues en la mitad se engañan, porque le falta para ser liberal mas de la mitad. En esta novedad me empeña la razon, y desearé que tengan en la mente, y la memoria al grande Seneca, para que vean que si toco sus filosofias, no me rózo en sus sentencias.

17 No es liberal el que solo dá, porque quien dá rogado, vende el beneficio. Quien mira al agradecimiento, es viñero. Quien tarda, borra la bizarría con la desazon de esperada. Quien promete para dar, no dá, sino martyriza. Quien aguarda a que le supliquen, vende caro, porque sería la dadiva por la verguenza de la suplica; y mas vale la verguenza, que la dadiva. Quien dá por librarle de que le importunen, dá de acomodado. Quien dá porque no le noten de corto, es liberal de miedo. Quien dá por natural, sin tener eleccion a quien dá, no dá, se le cae de las manos el don. Quien dá por conocer la gloria del dar, tiene el entendimiento liberal, pero corto el corazon. Quien dá por ostentacion, se dá a sí. Quien dá por mostrar su grandeza, dá a su ambicion. Quien dá para ser aplaudido, dá al viento. Quien dá con estruendo, mas le tira la pompa, que la miseria. Quien dá al benemerito, no parece que dá, sino que paga. Quien dá al indigno, no parece que dá, sino que arroja.

18 Pues quien será liberal, si ninguno de estos lo es? El que tuviere tres prendas. Quien busca para dar. Quien se adelanta al pedir; y quien se olvida de lo que dió. Todas me las enseñaron los Reyes. Buscan a Christo para darle sus dones: (R) Venimus, no aguardan a que los pidan, y se olvidan tanto de lo que dan, que no lo tienen por generosa dadiva, sino por vna cortesana oferta: Offerentes munera.

19 Yo siento que el beneficio ha de tener la condicion del ingrato. El ingrato olvida el beneficio que recibe: pues el liberal ha de olvidar el beneficio que haze: a entrambos se les ha de perder la memoria, pero con estraña diferencia, porque si el olvidado en el ingrato crece la ingratitud, el olvido en el benefico crece la liberalidad.

20 Mayor favor le haze perdiendo la memoria de averle favorecido, que en averle beneficiado; porque acordandose del favor, y mirando su ingratitud, le está acusando de ingrato: olvidandose del favor que le hizo, no le puede acusar su desconocimiento: con el beneficio le libra de vna miseria, con el olvido le escusa de vna culpa, y mas beneficio será escusarle de vna culpa, que librarle de vna miseria.

21 Parece delicadeza del discurso, y la razon que dará la califica de verdad. Mayor bizarría haze vn liberal en olvidarte del beneficio que ha hecho, que hizo en hazer el beneficio, porque este olvido favorece vn defecto, aquel beneficio focorre vna falta: el olvido es medicina a su ingratitud, el favor es remedio a su necesidad; con el olvido del beneficio no puede acusarle lo ingrato, con el favor pudo remediarse el ahogo; pero si el olvido es focorro de vn defecto del animo, y el beneficio es alivio de vna miseria del cuerpo, mas beneficio será librarle, con el olvido, de vna culpa, que facarme, con el beneficio, de vna miseria.

22 No tienen estos sabios Reyes que olvidar, porque encuentran soberana la atencion, pero tienen que esconder. Entran en la Corte de Jerusalem, y dicen a Herodes, que vienen a adorar al Niño: (S) Venimus adorare eum. Pues

(R) Matth. 2. v. 3

(T) Ibid. v. 2.

(V) Ambr. tom.

(X) Tertul. lib. de Baptism.

(Z) Rupert,

(A) Sen. tom. 2. lib. natur. quæst.

(S) Matth. 2. v. 2

coro

como no dicen mas? Porque a mas vienen; vienen a darle riquísimos dones: luego han de dezir, venimos a adorarle, y a darle? Esto no dirán. Reyes avian de dezir, que venian a dar? No cabe en vn Rey. Lo que pertenece a su grandeza, es, darlo: lo que toca a su discrecion, es no decirlo; porque los Reyes saben dar; pero no lo saben dezir. A quien lo recibe, toca el publicarlo. A quien lo dá, pertenece el esconderlo.

23 Lo que dicen es, que han visto, y recibido vna Estrella suya: (T) Vidimus stellam eius. Otro primor: Dezir lo que reciben, y callar lo que dan. Reparó (V) Ambrosio, (X) Tertuliano, y (Z) Ruperto, que hizo Dios a la agua la fuente perenne de su bizarría: la dió la llave dorada de su gracia, para que abriese el Bautismo la puerta del Palacio de su Cielo. Por qué no eligió otro instrumento, aviendo tantos? Yo sospecho que fue la causa, porque dar gracias sobrenaturales con esta bizarría, solo tocaba a quien sabe dar las naturales con primorosa gracia: pues contemplan como favorece la agua a la tierra.

24 Debé el mundo al mar su conservacion. No ay rio, fuente, ni arroyo que no pruebe su origen de su salado cetro. Todos los rios salen del mar: Y por donde salen? No se ve, por interiores conductos, y ocultos senos, dicen los (A) Filósofos. Pues noten vna rara contradiccion: No se ven los rios salir, pero se ven entrar; porque en todos los Puertos de mar, se ven anegar en el mar varios rios. Pues como se ve quando entran, y no se ve quando salen?

25 La causa es hermosa. Comunicar el mar sus caudales a los rios, y no dividirse sus nacimientos, es ocultar el mar sus dadivas. Registrarle la entrada de los rios en el mar, es publicar el mar, que recibe el caudal de los rios, y siendo el mismo caudal el que dá, y el que recibe, le publica el mar quando le recibe, y le oculta quando le dá; porque publica lo que recibe para agradecerlo, y no lo que dá para ostentarlo.

26 No estrañarán, que siendo vn mar tenga mas fondo. Tan oueltas son las aguas del mar, y de los rios, que se contradizen en el gusto, y en el aspecto; en la boca, y en la vista. Es cierto, que atendiendo solo a estas visibiles señales, pudieramos desconocer su origen, a no saberle con certeza; porque la agua del mar, es amarga; la de los rios, es dulce. La del mar, es obsecuramente cerulea: La de

los rios, es hermosamente cristalina: pues qué mudanza es esta? Creo que discretifima.

27 Siendo las aguas de los rios amargas, y ceruleas, declaraban con estas señales el origen que tenían: siendo dulces, y cristalinas, se engañan los sentidos, y los ojos: No es posible, dice el gusto, y el entendimiento, que vna agua tan dulce, pueda salir de vn mar tan amargo; pues esta es la bizarría: hazer el beneficio tan disimulado, que aun no lleve color, ni sabor del beneficio.

28 Pues todos estos primores se miran adelantados en los Reyes: Dize el Evangelista, que ofrecieron sus dones, (B) Obtulerunt munera. No parece que ha de dezir, sino dederunt munera: Dieron; porque entre ofrecer, y dar, ay muchas leguas de camino. Ya diera la necesidad a la cortesania de barato, que se diera la mitad de lo ofrecido. Pues como dize que ofrecen, aviendo de dezir que dan? Porque habla de Reyes. En los particulares podrá aver medio tiempo entre ofrecer, y dar; pero en los Reyes, lo mismo es dezir que ofrecieron, obtulerunt, que dezir que dieron, dederunt; porque en particulares se distingue mucho el dar del ofrecer: pero en Reyes, lo mismo es el ofrecer, que el dar.

29 Siendo San Juan tan puntual Cronista, parece dexó de escribir la mas ardiente fineza. Todos tres Evangelistas, (C) San Matheo, (D) San Marcos, y (E) San Lucas, cuentan la institucion del Sacramento. San Juan la calla, y no la escribe. Cabe en vn Juan descuido? No señor, sino insigne mysterio. No se vfan en las Historias Divinas repeticiones superfluas. Avia San Juan contado en su Evangelio, que Christo avia prometido darle en alimento: (F) Panis quem ego dabo, caro mea est. Llega a darle la noche de la Cena, y por no repetirle, calla que se dió, porque lo mismo fue escribir que lo avia prometido, que contar que lo avia executado.

30 Considere la discrecion, que bien divididas están las Provincias en las plumas soberanas. Todos quatro Evangelistas escriben la misma Historia, sin faltar en la mas minima substancia. No son quatro Evangelistas, dize (G) discretísimo Agustin, sino quatro libros de vn Evangelio. Los tres restantes Evangelistas escribieron la execucion, porque callaron la promesa: Juan escribe la promesa, porque calló la execucion; y pues todos quatro escriben lo mismo; porque

(B) Matth. 2. v. 8

11.

(C) Matth. 2. v. 8

(D) Marc. 14. v. 22.

(E) Luc. 22. v. 19.

(F) Ioan. 6. v. 52

(G)

August. tom. 1. lib. 1. de cons. Evang.

10

(H) lo mismo es escribir los tres, que avia descompañado su promesa, que escribir Juan, que avia empeñado su palabra.

(I) Quando están los Reyes dando, dicen que están ofreciendo; porque en idioma Real, lo mismo es escuacharse prometido, que mirarse dado. Y qué dan? (H) *Apertis thesauris suis*. Noten el *suis*; dan de sus tesoros, no de los agenos; porque siendo la bizarría virtud tan de Reyes, solo de los tesoros agenos han de ser miserables los Principes Teforos, que los acuña el misero sudor del vasallage, no han de servir para dadivas, han de servir para defensas; porque solo los insensibles troncos fudan sus aromas, para que los hombres se deleiten con sus fragancias.

(K) Ofrecen liberales sus riquezas propias, y buelven libres del peligro de Herodes á sus Provincias. Dios los avisó, dice Geronimo, en sueños. Confídenle, dice para venir (I) los avisó vna Estrella; para bolver, (K) el mismo Dios; porque (L) á quien sigue prompto la ilustracion del Cielo, le va Dios ilustrando mas, y pagando de su mano. Quitando el oficio de Consejero á la luz, se hizo su Consejero el mismo Dios; porque el modo de merecer á Dios la luz de sus consejos, es, de merecer con sus pasos el aviso de sus luces.

(L) Felizes Reyes mil vezes, que merecieron tener á vna Estrella por guia de sus pasos, y á vn Dios por oraculo de sus consejos! Y como confegairán los Reyes estas altísimas felicidades? No será justo, que en materia tan alta hable mi insuficiencia; hable el insigne Agustino, y aun siendo tan dilatada su autoridad, solo su elegancia pudiera compensar lo errado de traducirla, con escucharla.

(M) No intitulamos felizes á los Christianos Emperadores (dize Agustino) ni por aver imperado largos espacios, ni por aver dexado en tranquilla muerte imperando á sus hijos. Ellos vanos consuelos, y fragiles engaños de esta vida arrebatada, los consiguiéron algunos Emperadores gentiles. A los que llamamos felizes, son, si mandan con justicia. Si entre las voces de los que elevan sus glorias, y los rendimientos de los que imploran sus gracias, destierran sus ayres lisongeros, y se acuerdan que son mortales; si siendo señores del mundo, se hacen, para dilatar el culto verdadero, criados del Cielo. Si temen á Dios, le aman, y le reverencian. Si aman mas á

aqueel Reyno; y adonde no se teme tener compañeros. Si son perezosos en las venganzas, y faciles á las clemencias. Si excusant el castigo en el malo, no por desamor al fugo, sino por amor al público. Si eluiden fu clemencia, no como cant, y facit esperanza á las correcciones. Si el apesadumero decreto, que simun obligados, le eadem viacompenfan con las piedad, y largos beneficios. Si es su licencia tanto mas corregida, quanto puede ser mas defendebarazada. Si detean mas mandar en sus pasiones, que en las gentes; imperar en sus apetitos, aun mas que en sus Reynos. Si el impulso de estas acciones es ayre, ó fuego; no el ayre de la vanidad humana, sino el fuego de la caridad eterna. Si procuran compenfan con oraciones, y sacrificios los preciosos defectos de las humanas fragilidades. A estos llamamos Emperadores felizes, aora con la gloria de lo obrado, despues con la felicidad de lo eterno.

Estos son, señor, los colores de las Reales felicidades, y para colorir este grande lienzo, las virtudes son los colores de las manos agenas, sino de las manos propias. Estas uas de fama muerta, las labran los artífices; estas uas de fama viva, las labran las acciones.

Otro primor mas oculto descubre en la bizarría de estos sabios Reyes. Dos prendas debe tener el liberal, dir como si no digra, y negar la dadiva. Lo que executa (como adverti) la mala correspondencia, debe obrar la bizarría: el ingrato correspondiente, oculta, disminuye, y niega lo que recibió, para escusarle de agradecer. Pues esta falsedad, que en el ingrato es delito, en el liberal es primor heroico; porque la discreta liberalidad ha de ocultar, disminuir, y negar lo que dió. Con este primor executa dos virtudes, vna, su hidalguia; y otra, que transforman en virtud vn vicio, y hazer que pafse por agradecido el ingrato, por que disminuyendo el liberal la dadiva, qualquiera corto reconocimiento parece recompensa; y como negando la dadiva quien la recibió, incurre la monstruosidad de ingrato; negando la dadiva quien la dió, le cara el vicio; porque si de vn corto beneficio basta vn ligero agradecimiento, se escusa de padecer ingratitudes, negando que le deben correspondencias de atenciones.

Estas lineas que tira la Filosofia, las retocará el Evangelio. (N) Obtul-

erunt

gligant: *Tulerunt ei munera aurum, thus, & myrram.* Ofrecieron oro, incienso, y myrra. Quanto ofrecieron? Los Principes proccedieron largos, y el Coronista parece corto. De Nicodemus se escribe, que dió cien libras de aromas para el glorioso Sepulcro: (O) *Quasi libras centum.* Pues quantas fueron las de estos Reyes? Parece mysterioso olvido, y yo le miro como discreto silencio.

Ni los Reyes dicen la cantidad que dan, ni se escribió la cantidad que dieron; porque contar lo que se da, es, que se lleve el ayre lo que se dió. Se ha de descontar de la dadiva el vano ayre de referirla, porque se debe desquitar del beneficio, los reditos que ha cobrado con el aplauso.

Nunca dicen los Reyes que dan, sino que ofrecen, porque no es bizarría hazerla, y descubrir la; lo primoroso es, encubrir la para hazerla.

La causal que señala la Escritura para la fineza de Jonatás, no corría muy segura en los preceptos de liberalidad de Seneca. Amaba Jonatás á David como á su alma, porque le dió su interior tunica: (P) *Nam expoliavit se Ionathas tunica, quæ erat inlatus, & dedit eam David.*... *ut usque ad gladium.* Disputan los Interpretes, si la voz *usque* se entiende *inclusivè*, ó *exclusivè*; si le dió la tunica, y las armas, ó le dió su vestido, y no las armas. Sigo aora el dictamen (Q) de que solo le dió la tunica.

Pero esta sentencia será contra su bizarría: pues creo que antes la aumentas; porque las armas son vnas alhas publicas, la tunica es prenda muy secreta. Si David hubiera recibido las armas de Jonatás, cobrara en aplausos de los ojos, los reditos de su bizarría: dando vna tunica interior, aun el mismo David que la vestia, no la podia mirar; y no fuera bizarría, dar lo que publicamente se avia de aplaudir, sino lo que precisamente se avia de esconder.

Presumo que engrandecer tanto la Escritura esta dadiva, ha de ser por lo discreto, mas que por lo bizarro; porque dar vn vestido vn Principe, mas es vfo de Palacios, que galanteria de generosos: luego en este elogio mas debió de atender al estilo de dar, que á la cantidad que dió. No concedió sus doradas armas á quien supo dar su tunica, porque las armas fueran vnos clarines de su bizarría; la tunica no la podia mostrar David, aunque quisiera; y en darle hasta la tunica, descompañó lo amoroso; en darle

prenda que no se pudiera ver, califico lo discreto.

Llenan los Reyes la bizarría dando tesoros, pero autorizan lo discreto escondiendo la cantidad que han dado: *Apertis thesauris*. Escriban que se abrieron, para no callar la verdad; pero no se afirme que se dieron todos, para sanar la presumpcion.

Al amor toca el dar, á la bizarría pertenece el esconder. A la herida (R) del corazon de nuestro Dueño llamado Tertuliano con profunda locucion, sagrada injuria: *De iniuria lateris Christi*. Es preciso domesticar los arrosos de este eloquente Africano. Todas las heridas que padeciò Christo, fueron amantes desahogos de sus nobles incendios, si acaso cabe su amor á exhalarle por tan breves portillos; pero intervino en estas heridas vna insigne diferencia, porque las restantes le hirieron vivo; esta del pecho, estando muerto: Un cuerpo con vida, es dueño de sus acciones; pero ya cadaver, pierde el dominio de sus movimientos: luego las restantes heridas fueron honra; porque estando Christo con vida, al instante que le daban el golpe, respondia el mar de su favor; y es divina honra responder á vn agravio con vn beneficio. La del costado fue injuria, porque al mirarle sin aliento, juzgaria que aquella amorosa sangre no corría por bizarría de su Dueño, sino sacada á violencias del impulso. Avia siglos que tenia (S) su corazon tan herido, que dezia á su Esposa, que con su amor se le avia traspasado; y es cruel injuria, que á quien tiene traspasado el corazon de amor, se atreva el odio á bolverle á traspasar.

Pues ignoro si esta injuria á su amor, se entendió también á su liberalidad. Yo contemplaba el corazon de Christo, en prevenida antevision, con vna batalla de afectos, y á su fabiduria capitulando las pazes.

Dando, dice Christo, la sangre de mi corazon estando vivo, revelo los incendios de mi pecho, pero no es insigne bizarría divulgar tan francamente los favores de vn corazon, mejor parecerá ocultarlos; pero se querellará noblemente el amor, porque con reserva del corazon, no es hidalga la voluntad; luego todo le debo verter; pero se quezará la bizarría de que no sepa mi corazon ocultar lo que dá; pues todo se puede componer, recibiendo muerto la herida del corazon, porque quedará el corazon del.

(N) Math. 2. v. 11.

(O) Ioan. 19. v. 39.

(P) 2. Reg. 18. v. 4.

(Q) Lyrá in Glos. sa hic.

(R) Ioan. 19. v. 34. Tert.

(S) Cant. 4. v. 9. *Valnera sunt cor meum...* Sponsa.

defahogido con hazer el beneficio, y la bizarría contenta con dexarle sepultado.

47 Digna es de reparo la voz del Evangelio: (T) *Apertis thesauris suis*. Abrieron sus tesoros: luego los traian cerrados. Hermoso primor. A ser liberales de nuestros siglos, en todos los Reynos que atravesaban, dixeran a sus familiares, y conocidos: Gustan de ver vnas joyas, que llevamos de presente al Rey Lusitano? Este ayre de ostentacion desvaneciera su liberalidad. No fueran tan celebradas sus bizarrías, si huvieran manifestado con elstruendo sus dadivas: el generoso siente le pongan en ocasion de manifestar su liberalidad; logra su antia en hazerla, pero padece en descubirla.

48 Introduce la mano en este centro de amor, dice Christo a Thomas, si permiten acaso manosearle como familiares los incendios: (V) *Mitte manum in latas meum*. Es repertirle martyrios, exclama (Z) elegante Chrysologo: Ingenio dificultoso; pero no fuera verdadero, porque el impassible piso ya la esfera de los agravios; vive en region tan benevola, que ignora sinrazones: luego no puede renovar tormentos. Confieso que no puede en lo sensible, pero podra en lo amante; porque entrando la mano en las llagas, era preciso manifestar las heridas: quizá Christo las tenia cerradas, y Thomas las descubrió; y como estas heridas avian sido en el Calvario fuentes de amor, y liberalidad, es martyrizarle segunda vez, hazer que descubra lo que nos dió.

49 A no desdenarlo la gloria del estado, renovara aqui la curiosidad lo que lamentó en la Cruz; porque en el Calvario padeció afrentas, que su amor contagiaba en laureles: aqui se ve en precision, por reducir a vn incredulo, de refrescar los beneficios que tan liberal detamó: En el Calvario padecia lo sensible, aqui padece lo amante; porque obligarle a que vuelva a descubrir sus bizarrías, es, que presumen haze ostentacion de sus finezas.

PUNTO SEGUNDO.

50 El segundo punto era, que enseñan a querer, porque enseñan a adorar: *Venimus adorare eum*. En estas tres voces verán ocultas singularísimas finezas. La mayor consiste en el eum; venimos a adorar su Persona. Adorar su Persona? Mucho enseñan.

51 Un grave, y curioso reparo tengo

(T) Mat. 23. v. 11. (V) Ioan. 20. v. 27. (Z) Chrysol. ser. 84. fol. 224. Cur Thomas vestigia fidei sic requirit? Cur tam pie patiemur, tam diu discutit resurgentem? Cur ea vulnera que manus inficit impia devota dextera se resuscitat? Cur latas quod in pij militis teca patescit, refodere manus nititur obsequenti? Cur dolores persecutorum furoribus irrogator, famulantis curiositas renovat immitti? Cur tormentis Dominum, cur penis Dei cur celestem medicum probaturus de vulnere discipulus sic requirit...? Et estidant toto orbe, iterum te aperiente hoc vulnera fides.

notado en lo largo de la Escritura. Muchos adoraron en vida a Christo. Siete adoraciones tuvo. Le adoró la madre de los Zebedeos: (A) *Adorans, & petens*. Le adoró vn leproso: (B) *Leprosus veniens adorabat eum*. Le adoró el Príncipe Jayro: (C) *Princeps vnus accessit, & adorabat eum*. Le adoraron los de la Nave, que corrian tormenta: (D) *Et qui in Noëlica erant, venerunt, & adoraverunt eum*. Le adoró la Cananea: (E) *Vegit, & adoravit eum*. Le adoraron relucido las Músicas: (F) *Adoraverunt eum*. Y le adoraron oy los tres Reyes: (G) *Et procedentes adoraverunt eum*. De estas siete adoraciones, solo celebra la Iglesia esta de los Reyes. Pues en verdad, que no es lionja por ser Príncipes, sino penetrar la fineza de las adoraciones.

52 La razon me la darán los mismos textos. Buenas adoraciones fueron todas, pero ninguna merece celebrarse tanto como esta de los Reyes, porque fueron diversos los impulsos. Adora la madre de los Zebedeos, porque le pide fillas. Adora el leproso, porque le suplica vn milagro. Adora el Príncipe Jayro, porque le ruega que refucite a su hija. Adoran los de la Nave, porque los libra de vna tormenta. Adora la Cananea, porque le pide la salud de su enferma. Adoran las Marias, porque las muestra sus glorias. Adoran los Reyes tan limpiamente, que no le adoran pidiendo, ni recibiendo, sino dando; y adorar pidiendo, y recibiendo, parece codicia; adorar dando, es fineza.

53 Mas profundamente lo dicen las voces del Evangelio: (H) *Venimus adorare eum*; venimos a adorarle. Pues declarado estaba, que no vedrán a pedirle, sino a darle; porque venir a adorarle con pretensiones, es may de particulares: venir a adorarle con dones, es de Reyes. Todos los seis que le adoraron, venian de pretendientes, solo los Reyes venian de amantes, porque los demás adoraban por la dadiva: los Reyes adoraban la persona; y quien pretende la dadiva, haze que adora para pedir. Quien adora la persona, adora fino para dar.

54 Todas las restantes adoraciones que conté, fueron para recibir: solo esta de los Reyes fue para dar; porque adorar pidiendo, es hazer a la adoracion complice de la codicia. Adorar dando, es hazer a la bizarría testimonio de la fineza. Pues de que nace fineza tan limpia? El Evangelio lo dice: (I) *Venimus adorare eum*, venimos a adorar su persona; eum; quien

(A) Mat. 10. v. 20. (B) Mat. 8. v. 28. (C) Mat. 9. v. 18. (D) Mat. 14. v. 33. (E) Mat. 15. v. 25. (F) Mat. 21. v. 9. (G) Mat. 21. v. 11. (H) Mat. 21. v. 11. (I) Mat. 21. v. 11.

quien adora la persona, no pide como interesado, dá como generoso; porque adorar pidiendo, es quererle mas a sí; adorar dando, es quererle mas a él.

55 No malquisto los finos torçones, solo corro las cortinas a los interesados. Muchos ay tan leales, que adoran en los Reyes su persona; pero no negará la experiencia, que por vnos pocos que adoran la persona, ay infinitos que adoran la conveniencia.

56 No ha de quedar esta verdad al credito de la corteja, quando me la dió vn grave defençao. Dos sueños tan celebrados, como sabidos, despertaron embidias contra Joseph. Flaco vicio el de la embidia, que teme de lusiones, y sombras. Soño que vnos hazecillos de espigas adoraban el fuyo: (K) *Adorare manipulum meum*. Soño que el Sol, la Luna, y las Estrellas adoraban su persona: (L) *Solem, Lunam, & Stellis undecim adorare me*. Contemplan la diversidad de adoraciones. Las espigas adoraban su espiga: *Adorare manipulum meum*. Las estrellas adoraban su persona *Adorare me*. Pues si las luzes le adoran, como las espigas no le reverencian? Si las estrellas adoran su persona, como las espigas no adoran su persona, sino la espiga?

57 Dos razones me ofrece la codicia de nuestros engaños. Espigas, y estrellas representaban a sus hermanos; pero como eran tan diversas las imagenes, ocasionaron tan encontradas las adoraciones. Quando sus hermanos se retratan en espigas, adoran su espiga: (M) *Adorare manipulum meum*. Quando se retratan en estrellas, adoran su persona: (N) *Stellas undecim adorare me*; porque las espigas, son groseros frutos del mundo; las estrellas, son nobles ojos del Cielo: y solo se halla en el Cielo quien adora la persona; porque en el mundo, solo adoran el granillo de la espiga.

58 La segunda razon es mas profunda. Quantas espigas le adoraban? No las cuenta. Pone numero indefinido, que equivale, en buena Logica, a infinito, y universal, y quantas estrellas le adoraban? Onze: (O) *Undecim Stellis*. Pues si cuenta el numero de las estrellas, como no cuenta el numero de las espigas? No se si fuera facil contarlas. Porque las espigas, adoraban el granillo de la espiga; las estrellas, adoraban la persona; y para onze contados, que adoran la persona, son innumerables los que adoran la conveniencia.

59 Viven los afectos de la alma tan

mezclados con estos conductos de barro, que pierden con la vnion terrestre lo fino, y se les imprime lo grosero. Quien dice hombres, dice interesados; para mi no ay mas diferencia, que en los nombres.

60 Fue Jacob el finísimo exemplo de fineza humana, y divina. Amante (P) limpio con Raquel. Amante agradecido con Dios. Pues este fino coraçon dice a Dios estas voces: (Q) *Si dederit mihi panem, & vestimentum, dedit mihi Dominus in Deum*. Si me diere vn pan, y vn vestido, le tendré por mi Dios; porque ni el mas preciado de Jacob parece que sabe adorar, sino es debaxo de la condicion de recibir: *Si dederit mihi panem, & vestimentum, dedit mihi Dominus in Deum*. Si me diere vn pan, y vn vestido, quanto se han escuchado! Pues en verdad, que la que parece disculpa a nuestra codicia, ha de ser executoria de su fineza.

61 Que bien recibido será este texto a tantos que han escuchado! Pues en verdad, que la que parece disculpa a nuestra codicia, ha de ser executoria de su fineza.

62 Dize Jacob, que si le diere, le adorará: (R) *Si dederit mihi panem, & vestimentum, dedit mihi Dominus in Deum*. Si me diere vn pan, y vn vestido, y este modo de pedir, no es pedir, sino executar; porque pedir lo preciso, es suplica de la naturaleza; pedir lo sobrado, es suplica de la codicia.

63 Pues lo profundo falta. Si me diere este pan, y este vestido, dize Jacob: (S) *Erit mihi Dominus in Deum*. Consideren el tránsito, y el motivo. Siempre será su Señor, aunque no le dé de comer; pero si le dá de comer, dize que será su Dios: (V) *Erit mihi Dominus in Deum*. Porque ay grave diferencia entre Señor, y Dios. El nombre de Señor, dize obedecerle como criado. El nombre de Dios, dize amarle como a Dueño. Al Señor se deben las obediencias; a Dios se deben las adoraciones. Pues si me diere, dize Jacob, lo preciso para vivir, passará de mi Señor a mi Dios. Si me lo negare, le serviré como buen criado; si me lo concediere, le adoraré como a Dueño; porque, neganel dome lo preciso, le miraré como a mi Señor para obedecerle; pero dandome lo necesario, le miraré como a mi Dios para amarle.

64 Grande tránsito es de vn Señor obedecido, a vn Dios adorado. Pues todo, este grande tránsito pende de vn solo dize: (X) *Si dederit mihi panem, erit mihi Dominus in Deum*. Si le niega la su-

(K) Gen. 37. v. 9. & v. 10. (L) Ibid. v. 9. (M) Ibid. v. 7. (N) Ibid. v. 9. (O) Ibid. v. 5. (P) Gen. 29. v. 10. (Q) Gen. 28. v. 20. & 22. (R) Gen. 28. v. 20. (S) Gen. 28. v. 20. (T) Gen. 28. v. 20. (U) Ibid. v. 20. (V) Ibid. v. 20. (W) Ibid. v. 20. (X) Ibid. v. 20.

(P) Gen. 29. v. 10. (Q) Gen. 28. v. 20. (R) Ibid. v. 20. (S) Gen. 28. v. 20. (T) Ibid. v. 20. (U) Ibid. v. 20. (V) Ibid. v. 20. (W) Ibid. v. 20. (X) Ibid. v. 20.

plica, queda siempre con el caracter de su Señor, porque queda siempre Jacob como criado leal; pero no se si diga, que no ay lealtad sin amor. Que importa que quede con las obligaciones de obedecerle, sino queda con las deudas de amarle?

65 Para ser Dios adorado, está siempre dando; y aun después de esta bizarria, falsa nuestra obligación. Mucho tienen que dar los Reyes. Veamos lo que tienen: (z) Oro, Incienso, y Mirra. Esto tienen, porque esto dan. Mezclan el oro con el incienso; porque se ha de dar incienso en acabando con el oro. Que es dar incienso? Dar humo, pero humo estimado, la honra, la palabra, la memoria, el agrado, la vista. Este es vn humo Real, que se pone al lado del oro, porque es oro mas estimado. Es vn humo tan precioso, que excede al oro, no solo porque tiene mas noble mina, sino porque mas estimable es la honra que dan los Reyes, que la conveniencia que producen los metales.

66 Considere profunda la discrecion cortesana, que no dieron estos Reyes mas que Oro, Incienso, y Mirra. Dieron riqueza, y dieron fragancia; pero dieron mas fragancia, que riqueza: Dieron oro, y dieron dos humos estimados, porque no ay poder para dar siempre oro: Es precisa la chimica de hazer, que pascé por oro el humo. Por esso el oro es sencillo, y el humo duplicado; porque la mina del oro, que es la tierra, podrá agotarse, si la apuran; la mina del humo, que es la boca Real, no puede apurarse, por mas que la gasten.

67 Con grande propiedad politicamente christiana se pueden contemplar tambien en estos dones de oro, y humo, las posesiones, y las esperanças. Dan en el humo las esperanças. Dan en el oro las posesiones; porque sino pueden darse posesiones, no huelen mal vnas Reales esperanças. Es la esperança vn humo. lisonjero, tan bien recibido, que domina en el mas cuerdo entendimiento. Le obliga a no sentir el mal que sufre, por el bien que espera. Trampéa el martyrio presente, con el gozo futuro; y es mas poderoso lo futuro para animarle, que lo presente para entristecerle. Esta grande mina de la esperança bien beneficiada, oculta inmensos tesoros; porque tantas son sus riquezas, quantos son los engaños de nuestras esperanças.

(A) Como el poderoso hechizo (A) para ser amado, es amar; el dulce veneno para ser adorado, es dar. Todas las cosas naturales para su conservacion, necesi-

(z) Math. 2. v. 11.

tan de alimentarse: sin alimento de obras, ó palabras, no pueden vivir las finezas: Pues sino pueden las manos estenderse á las obras, dilatec el coraçon en palabras; porque á manos escafas, los atentos se buelven desconocidos; á manos abiertas, los desconocidos se buelven atentos.

69 Solo por la fragilidad de humanos han de convencer esta verdad dos illustres Apóstoles. Pedro en la Cena se olvidó tan fino Amante de su Dueño, y tan valeroso, que en el Huerto sacó en su defensa la espada, y prometió seguirle, aunque le amenazassen mil muertes: (b) *Etiám si oportuerit me mori tecum non te negabo.* Pues toada esta fineza, y valentia, paró en negarle en el Palacio de Cayfas: (c) *At ille negavit.* Thomás (d) estuvo tan incredulo en las glorias de Christo resucitado, que se resistió á la verdad de sus compañeros Apóstoles, que le aseguraban el credito. Aparecese Christo, mira abiertas sus manos, y roto el pecho, y le aclama por Dios, y Señor: (e) *Dominus meus, & Deus meus.*

70 Rara mudança de afectos! Quien bolvió á Pedro de tan fino, y valeroso, tan desconocido? Quien transformó á Tomás de tan desconocido, y negativo; tan atento? Permitan que diga, que se mudó por lo que vieron. Quando Pedro se bolvió de tan fino amante tan desconocido, miró á Christo atadas las manos: (f) *Et misit eum Annis ligatum ad Caiphan.* Quando Thomás se bolvió de tan negativo, tan atento, miró á Christo abiertas las manos, y roto el pecho: (g) *Mitte manum in latus meum.* Y ay tanta diferencia de mirar á vn Señor las manos atadas, ó abiertas, que á manos atadas, los atentos se buelven desconocidos; á manos abiertas, los desconocidos se buelven atentos.

71 Contemple la prudencia humana el estilo de ganar Christo á Tomás. Es como sayo: No le dió Christo en este lance á Tomás ningun puesto. Pues como Tomás le ama tanto? Mi Señor, mi Dios! (h) *Dominus meus, & Deus meus.* Porque le enseñó su mano poderosa, y su amoroso coraçon. En la mano, se representa el poder; en el coraçon, se figura el querer: pues esto basta, aunque nunca le de cosa; porque mostrarle su coraçon, y su mano, era mostrarle que podia, y queria, aunque no le daba; y en mostrando que puede, y quiere, aunque nunca de, ni tenga que dar, el mas desconocido se bolvera perpetuo esclavo.

72 De este insignie successo se infiere claramente, que puede aver razon para no dar; pero nunca la ay para no mostrar,

(b) Math. 26. v. 35. Ibid. v. 31.

(c) Ibid. v. 70.

(d) Ioan. 10. v. 25.

(e) Ioan. 10. v. 28.

(f) Ioan. 18. v. 24.

(g) Ioan. 20. v. 27.

(h) Ioan. 20. v. 28.

que se puede, y que se quiere, aunque nunca se de. Basta enseñar vn mano poderosa, que sino puede oy, podrá mañana. Basta enseñar vn coraçon amoroso, donde mire el desconocido, que por ganarle le introducirá en su centro: Mostrando solo vn coraçon abierto, y vna mano rasgada, ganó Christo á Thomás, sin dádiva alguna mecanica; porque dádivas del interés, ganán los codiciosos; dádivas del amor, conquistan á los discretos.

73 Conservar los coraçones sin la cadena de las bizarrias, es pretender quitar al interés del Imperio vniversal. La Monarquía del Cielo, se gobierna por amor; la del mundo, por intereses: (i) *Pecunia obediunt omnia,* dize el Espíritu Santo. Es el dinero la omnipotencia del mundo, porque es el Monarca general del Univero.

74 Genios ay á quienes los beneficios los empeoran, y genios á quienes los castigos desesperan. La politica, como salud del comun, imita á la medicina, que es ciencia en sus preceptos, y arte en sus curaciones, porque se arregla á las condiciones de los individuos.

75 Todos pretenden de su Principe recibir, y ninguno confesará semejante pretension. Poco noble será el doteo, quando nació para ser negado.

76 Discretamente arguye á los sagaces Romanos (k) Agustino: No puedo, dize su eloquencia, encontrar la causa de aver celebrado tanto en vuestras aras á Venus, y aver olvidado á la virtud, quando son de entrambas iguales los simulacros, y quando incomparables los meritos. Si acato Venus mereció mas cultos, porque mas se le venera, si siguen á Venus, por que celebráis por Diosa á Minerva, y no veneráis por Diosa á la Pecunia, quando á todos los mortales arrastra mas la codicia, que la ciencia, la avaricia, que la fabiduracia? O estos cultos los consagraron los necios, ó los sabios; si los ignorantes, debian anteponer la pecunia á la ciencia; si los doctos, preferir á Venus la virtud. Infeliz eleccion, donde los Sabios erraron mas en no anteponer el merito, los necios tropezaron menos en poñer el codicioso.

77 Si es licito á vista de este discurso, el corto mio, creyera que fue mas poderosa la invitá honestidad de la naturaleza, que el dominante impulso de la codicia: No se atrevieron á adorar en publico á quien idolatraban en secreto. Tiene la Diosa Pecunia tan escondidas sus

aras, como tiene la naturaleza sepaltados sus tesoros: la adoran en mentales cultos, negandola en la publicidad los templos: porque si la codicia los arrastró á quererla, la razon los suspendió las indignidades de adorarla. Si ya no fue imposibilidad de estrecharla á vn templo, la que tiene á todo el mundo por templo fuyo; pues no tenga el dinero templo determinado, quando todo el mundo sirve de templo al dinero.

78 Le negaron, pues, las aras, por no confesar sus publicas adoraciones, porque todos niegan en lo publico que adoran, lo que en los retretes de su coraçon idolatran. Estos Reyes dán para adorar, y otros Principes han de dar para ser adorados. Adonde no impéra el amor, no sirve la fidelidad, porque es la lealtad, vassalla del amor. No mueve á cultos la razon con que se manda, sino la conveniencia que se interessa.

79 Por descifrar dos Reales sueños, ascendieron dos Profetas á ser Validos. Hermoso defençao! Si el motivo es vn sueño, no es edificio seguro fundar sobrefoñado. Joseph, (l) por la interpretacion del sueño de las espigas, subió al valimiento de Faraon. Daniel, (m) por la declaracion de la fonada estatua, ascendió á ser Valido de Nabuco: siendo iguales los meritos de los escalones, fueron las fortunas de sus valimientos diferentes; porque á Joseph no le embidían, ni pretenden derribarle del valimiento. Contra Daniel se (n) conjuran todos los poderosos, y con calumnias pretextadas con la ley, intentan precipitarle del Trono: iguales eran en virtudes; y pues como á Joseph le adora, y á Daniel le embidían?

80 Dos graves motivos miniftran los textos. A Joseph para exaltarle, le labó Faraon de vna grande fabiduria excedente á todos: (o) *Numquid sapienterem invenire potero?* A Daniel le concedió Dario en su valimiento, potestad sobre todos los Principes Soberanos: (p) *Superabat omnes Principes.* Era Joseph vn Valido, que excedía á todos en fabiduria: Era Daniel vn Valido, que excedía á todos en poder; y siendo Joseph el adorado, es solo el embidiado Daniel: porque no sienten los hombres, que el Valido los exceda en lo que sabe; solo sienten, que los exceda en lo que puede.

81 El segundo motivo es mas profundo: Fue tal la providencia de Joseph en su valimiento, que (q) remedio las comunes miserias de todo el

*nia: cum in omni genere humano plures alliciat avaritia, quam peritia.*

*Si ergo in sapientia in dicio multitudine iudicis facta est Deorum ista selectio, cur Deus Pecunia Minerva prelatat non est, cum propter pecuniam sint artifices multi? Si autem tem pauca rum sapientium est ista distinctio, cur non prelatat est Veneri virtus, cum eam longe ratio preferat?*

(L) Gen. 41. v. 40. (M) Dan. 6. v. 33

(N) Dan. 6. v. 6 & 7.

(O) Gen. 41. v. 38.

(P) Dan. 6. v. 33 & 4.

(Q) Gen. 41. v. 56. & 57.

(I) Uclle. 10. v. 29.

(K) August. tom. 2. lib. 2. de Civit. Dei, c. 3. fol. 55.

(O) Gen. 41. v. 38.

(P) Dan. 6. v. 33 & 4.

(Q) Gen. 41. v. 56. & 57.

Reyno, y transformò en ferriles abundancias las porfiadas esterilidades de sus mieses. Fue Daniel vn Valido, que impetò con fumo acierto, pero no mostrò su poder, y habilidad en cosa que tocasse al alimento publico. Con Joseph comian todos, con Daniel no comian; y aciertos que no dãn de comer, no escusan enemidades: aciertos con que comen todos, ocasionan veneraciones.

82 He discurrido, que estos Reyes dãn, y aora afirmo que interesan. Dãr tesoros à lo Divino, es aumentar sus tesoros. La maxima verdadera de la riqueza, es, que à los Principes enriqueze lo bien dado, empobreze lo mal adquirido.

83 Una insigne diferencia reside entre el caudal del mar, y de los rios. Por mas caudalosos tributeros que le paguen al falado centro los rios, no pisa el mar (R) aquellas respetadas arenas, que sirven, ò de columnas à su magnitud, ò de terminos à su jurisdiccion. El genio de los rios es tan contrario, que sobervios con la temporal riqueza que los llueven desatadas las nubes, desconocen sus antiguas margenes, y malquistan con rapidas inundaciones sus corrientes apacibles. Es constante, que recibe el mar caudal mayor de los rios, que puedan recibir los rios de las nubes, y tempestades. Pues como obliga à los rios à enobervecerse, sabiendo vn mar moderarse? Algunos juzgaràn que nace de su pequenez. Los pequenios se enobervecen con poco, los grandes ann no rebosan con mucho. En los caudales de los entendimientos se ve esta discreta practica; pero mi cortedad halla mayor razon. El mar recibe mas caudal, y se sabe contener, porque el mar

recibe de los rios el caudal que los diò primero. Los rios reciben de las nubes el caudal que no las ministraron. El mar buelve à recibir lo que diò, pero los rios reciben lo que nunca dieron: y bolver à recibir lo que se ha dado, es caudal que persevera; recibir lo que no se diò, es iaundacion que passa.

84 Llamò el discreto Pindaro al oro(s) *incorruptible*; porque es vn metal tan resistente à las injurias del tiempo, que le litiga las impresiones de lo caduco. Pero mi defengua advierte vna rara complicacion: El (r) *incorruptible* lo corrompe todo, porque à los mas corrompe el dinero. El que es *incorruptible* dado, es muy corruptible recibido; porque al darle, le preserva lo bizarro; al recibirle, le corrompe lo codicioso.

85 Distinguid, Reyes insignes, vuestros Reales tesoros para encontrarlos mejorados: Diçte vuestra discrecion leyes à lo bizarro, y vuestra adoracion finezas à lo amoroso: pasen vuestras liberalidades à ser doctrinas, pues serà gloriosa ambicion ser discipulos de tales Reyes. Interceded por quien es tan hermano en los afectos del animo, como compañero en el trono. Llenad de dones sus manos, y su corazon de incendios, para que conquiste mas almas dando, y queriendo, que reconoce cuerpos imperando. Substituid en su mente esta Estrella que os guia, para que logre en aciertos sus pasos, en seguridad sus movimientos, en rayos de luz sus discursos; y encontrando al Dueño Divino, corone su jornada en gracia; para acompañaros en eternidades de gloria. Amen.

)(S)(



(AVE MARIA.)

# ORACION

## DEL DOMINGO QUINTO

### DE LAS VERDADES.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Seq. Sanct. Evangel. sec. Ioann. cap. 8.



Odos los Evangelios han sido para mi obligacion de verdades; pero oy me hallo con mandato especial del Evangelio para dezirlas: Pues no teman, señores, que los falte al respeto, pero no esperen por esto, que no los trate con defengua.

2 Dos obligaciones residen en los Soberanos. Dezir la verdad, para ser amados; y escucharla con gusto, para ser advertidos. Mas costosa es la segunda, que la primera; porque para dezirla, obliga el pundonor; para escucharla, embara la autoridad.

3 Nunca mas glorioso Moyses, (A) que escuchando atento la advertencia de su Señor Jetro. Nunca mas insigne David, (B) que atendiendo la severidad de Natàn. Nunca mas soberano (C) Ezequias, que recibiendo de Isaias amenazas, y rigores. Nunca menos Principe (D) Elà, que quitando la vida al Profeta Jchu, por aver advertido à su padre Baasà; porque enojarse con las advertencias, es amar lo errado: hazerlas buen lugar, es hazer al tropiezo glorioso.

4 Es la verdad vn Fenix hermoso, para cuyas hermosas plumas no ay precio. Llamela así, no por ser vnico el Fenix, y ser la verdad tan sola, sino porque este noble pajaro rescueta de sus cenizas; y esta es la verdad, que quanto mas procuran apagarla, sirve de ilustrarla, y encenderla.

5 Todos tienen à este Evangelio por el mas facil, y aventurado. Convergò en la dificultad, pero me desvio en la razon. Juzgan que es aventurado, porque es facil dezir verdades. Pues me han de perdonar, que me parece no aciertan. No es lo facil dezir verdades, lo facil es, el modo de dezirlas. Para dezirlas, basta vna candida sinceridad: para el modo, se requiere vna grande discrecion; y à ser verdaderos, obliga el punto; el ser discretos, lo reparte el Cielo.

6 Persuadido vivo por las historias, exemplos, y sucesos, que no enojan las verdades por verdades, sino por verdades imprudentes. Vozes ay, que siendo en el sonido verdades, son en la verdad imprudencias. En estas se debe desestimar la osadìa del estilo, entresacando la verdad del consejo. Los zelos indiscretos, como advirtió (E) Belarmino en el grande Salviano, mas ofenden, que avisan; mas hieren, que emiendan. La discrecion, y la prudencia, no se labra en tiendas humanas. Es vna joya de filigrana, que tiene en el Cielo su hechura. Permitan que diga, que en las verdades mas cotha tiene el vestirlas, que el alcanzarlas. Las mas verdades alcanza el entendimiento, pero no acierta à cortarlas el vestido. Yo aconsejara à quien no tiene caudal para vestirlas de buena tela, que no contrate en esta mercaderia.

7 Pues como se ha de cortar este vestido? Mi caudal no alcanza como pobre à cortarle hermoso; pero à lo menos mi respeto vive obligado à no cortarle feo. Todos los cuerpos naturales se componen, y visten de quatro elementos. Pues otros quatro elementos componen el vestido à las verdades. Los quatro elementos de la vida son, Ayre, Agua, Tierra, y Fuego. Pues los quatro que componen à la verdad son, Decoro, Dulzura, Oportunidad, y Razon.

8 El primer elemento de la verdad es el Decoro, porque verdad dicha sin

(A) Exod. 18. &

V. 19.

(B)

2. Reg. 12. &

v. 7.

(C)

4. Reg. 20.

v. 16.

(D)

3. Reg. 16. v. 7.

(E)

Bellarmino in

Biblioth. Pat.

tr. Prolog. ad

opera Sala

vian.